TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN EJECUTIVO

INTRODUCCION

ANTECEDENTES

HURACAN GEORGES

- DESCRIPCION DEL FENOMENO
- DAÑOS GENERALES

SECTOR SALUD

- ORGANIZACION DEL SECTOR
- PLAN DE EMERGENCIA
- DAÑOS ESPECIFICOS EN EL SECTOR SALUD
  - Instalaciones de Salud
  - Infraestructura Sanitaria
- SANEAMIENTO AMBIENTAL
  - Agua potable
  - Alcantarillado y Cloacas
  - Basura
  - Disposición de Excretas
  - Manipulación y Control de los Alimentos
- VIGILANCIA EPIDEMIOLOGICA Y CONTROL ENFERMEDADES
  - Control de Vectores
  - Refugios
  - Manejo de Cadáveres

ORGANIZACION Y CORDINACION

- NACIONAL
- INTERNACIONAL

ASISTENCIA INTERNACIONAL

SUMA

LECCIONES APRENDIDAS

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

ANEXOS

BIBLIOGRAFIA

RESUMEN EJECUTIVO

El huracán Georges causó, el 22 de septiembre de 1998, uno de los peores desastres de la naturaleza en la historia la República Dominicana. Con vientos que llegaron a los 200 kilómetros por hora, lluvias intensas y prolongadas causantes de crecidas y desbordamientos de ríos y represas en las regiones este y Sur, afectó directa o indirectamente en las provincias orientales y el Distrito Nacional a cientos de miles de personas de una población estimada en 8.2 millones de habitantes.

El balance final de la tragedia incluye 283 muertes, daños a miles de viviendas, acueductos, escuelas, puentes, carreteras, energía, comunicaciones, el comercio, la industria y el medio ambiente. En el sector salud, aunque los daños estructurales no fueron tan significativos, la pérdida de equipos y los costos indirectos para la atención de la emergencia en la etapa aguda y posterior al desastre, han sido estimados en 235 millones de pesos. En términos globales, CEPAL estima en cerca de RD$33 mil millones de pesos (USD 2,193.4) los daños causados por el huracán, a nivel general

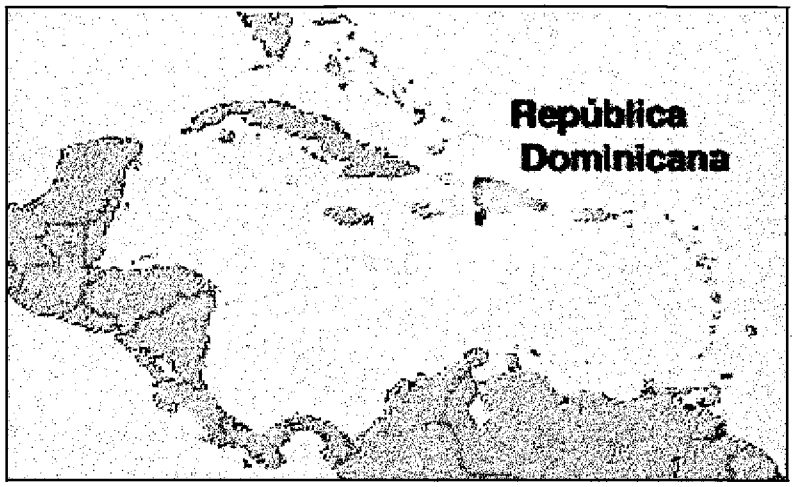
Los planes de emergencia no fueron activados durante la amenaza del fenómeno y las medidas preventivas no fueron tomadas, debilitándose la posibilidad de una reacción pública adecuada; sin embargo, en la etapa de la emergencia y post desastre, en el sector salud, la Secretaría de Estado de Salud Pública con el apoyo de instituciones nacionales, organismos internacionales e instituciones nacionales asumió el liderazgo de las acciones para la mitigación de los daños en salud y la prevención de las enfermedades y brotes epidémicos, entre otros.

Se considera que el sector salud se vio afectado en su funcionamiento más que por el impacto del huracán por las tareas de atención a la emergencia y post desastre que se llevaron a cabo por la falta de agua potable, proliferación de vectores transmisores de enfermedades, inundaciones, descomposición animal y vegetal en el sector rural, problemas de drenaje y recolección de desechos sólidos, manejo de los alimentos y los graves riesgos del hacinamiento de la población refugiada.

Las acciones del Gobierno, la participación ciudadana, el aporte económico, de recursos humanos de la comunidad internacional y el sector privado lograron contribuir a una rápida recuperación en los sectores productivos, las comunicaciones, energía y turismo quedando por resolverse los problemas sociales que representan miles de refugiados que aún permanecen en las escuelas, iglesias, campamentos, instalaciones deportivas y refugios transitorios, la recuperación de las tierras de cultivo y el aumento de la producción de los rubros que componen la canasta familiar.

En adición a los grandes daños, el huracán mostró la dura realidad de la cara de la pobreza extrema, la falta de coordinación nacional, institucional e interinstitucional y dejó importantes lecciones que aprender para afrontar con mayor éxito eventos catastróficos futuros que puedan suceder.

ANTECEDENTES



La República Dominicana ocupa la parte oriental de la isla de Santo Domingo (Española), conjuntamente con la República de Haití. De las Antillas Mayores es la segunda en tamaño, localizada entre las latitudes 17.0 y 20.0 grados Norte y las longitudes 68.0 y 72.0 Oeste, teniendo el océano Atlántico al Norte, el mar Caribe al Sur y separada de Puerto Rico por el Canal de La Mona y de Cuba por el Canal del Viento o de Jamaica.

La superficie, incluyendo las islas adyacentes es de 48,670.8 kilómetros cuadrados, con un relieve orográfico que contribuye notablemente al incremento de las precipitaciones, existiendo numerosas corrientes de aguas con varias cuencas hidrográficas importantes. La población, estimada es de 8.2 millones de habitantes[1].

La climatología de la Región indica que la isla de Santo Domingo y particularmente la República Dominicana se encuentra en una de las trayectorias preferidas de los ciclones tropicales de la cuenca del Atlántico Norte por lo que está amenazada anualmente por fenómenos como tormentas y huracanes. Su vulnerabilidad y riesgo están también determinados por tener 1,576 kilómetros de costas de las cuales 750 están ubicadas en el mar Caribe.

Durante el período 1873-1998 65 ciclones tropicales entre tormentas y huracanes de diferentes categorías de la escala Saffir-Simpson han afectado al país con una alta incidencia en el trimestre agosto-octubre, predominando en el mes de septiembre como se observa en la siguiente tabla[2].

Tabla mensual de Ciclones Tropicales (Tormentas y Huracanes)
Período 1873-1998 (24)

Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre
2	0	4	16	32	10	1

El país presenta una topografía accidentada, con alta exposición a deslizamientos de tierra y laderas, zonas bajas vulnerables a inundaciones y áreas costeras susceptibles de recibir el embate de las olas y los efectos destructivos de la marea de tempestad. Dada la ubicación geográfica expuesta a desastres naturales de origen meteorológico los daños asociados a la actividad ciclónica en la infraestructura generalmente son cuantiosos.

Desde el descubrimiento de la Española, y más aún, desde la fundación de Santo Domingo, en las costas Sur a finales del siglo XV la población dominicana ha sufrido la embestida de numerosos ciclones tropicales provocando cambios o hechos importantes en la historia de la nación.

---

[1] VII Censo nacional de población y vivienda.-- Resultados preliminares.-- Santo Domingo: ONE, 1994.

[2] Tropical cyclones of the North Atlantic Ocean 1871-1992.-- s.l.: s.e., s.f.

En 1502 la destrucción de la Villa de Santo Domingo por un fuerte huracán determinó el cambio de la ciudad de la margen oriental a la occidental del río Ozama, naciendo así la ciudad colonial. Seis años más tarde en 1508 otro huracán poderoso destruye nuevamente la ciudad de Santo Domingo, a lo largo de los años se registran nuevos eventos, 1509, 1526, 1545, 1672, 1680, 1751, 1831, la tormenta del Padre Ruiz 1834, el ciclón de Lilis 1894, los ciclones de San Ciriaco y San Cirilo a comienzos de siglo y el ciclón de San Zenón de 1930 que reportó el mayor número de muertes por viento a nivel mundial[3].

En 1979 el huracán David, categoría 5, fue el más intenso de los huracanes que ha tocado territorio dominicano, dejando a su paso miles de muertes y desaparecidos, daños materiales estimados por CEPAL en 829 millones de dólares, migraciones a los centros urbanos, damnificados permanentes hasta la fecha actual y un impacto directo en el centro energético e industrial del país. En los años más recientes Gordon en 1994 y Hortense en 1996 causaron graves daños.

[3] Cocco Quezada, Antonio.-- Conferencia Análisis de vulnerabilidad de la ciudad de Santo Domingo al impacto de un huracán categoría 5.-- Santo Domingo: OPS, 1998.

HURACAN GEORGES

DESCRIPCION DEL FENOMENO

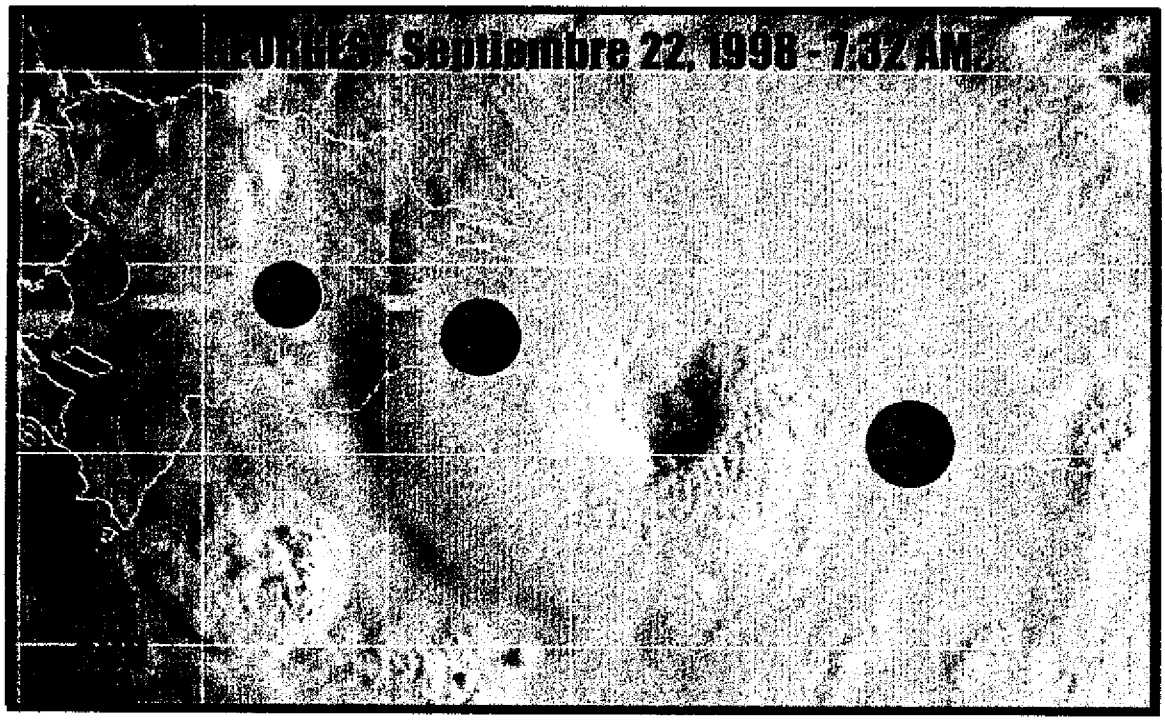


Imagen del satélite GOES8/NOAA a las 7:32 AM. Del 22 de Septiembre sobre Saona y Boca de Yuma

El huracán Georges se formó sobre una onda tropical el 15 de septiembre realizando un largo recorrido por el Atlántico tropical manifestando diferentes transformaciones. El día 17 se elevó a categoría de huracán, el 19 alcanzó su máxima intensidad y se clasificó como categoría 4, el 20 azotaba las islas del noreste del Caribe moviéndose sobre Antigua. El 21 en la tarde tocó el Sureste de Puerto Rico con categoría 3. El día 22 en la madrugada se encontraba en el canal de la Mona y a partir de las 6:00 A. M., con un Ojo de unos 40 kilómetros de diámetro, vientos de 200 kilómetros por hora, lluvias intensas, fuertes rompientes del mar y un desplazamiento de 20 kilómetros por hora hacia el oeste noroeste, iniciando la más larga trayectoria que se conoce hasta la fecha sobre las provincias con mayor índice de pobreza en la República Dominicana, dejando destrucción y muerte.

DAÑOS GENERALES

La mayor parte de los daños obedeció a las altas presiones de viento a que fueron sometidas las estructuras en las provincias orientales[4] y las lluvias registradas sobre la Cordillera Central, provincias de Azua y San Juan causantes de desbor-damieno de ríos y de varias represas que dieron lugar a numerosas pérdidas de vidas, una gran cantidad de refugiados, destrucción de viviendas, puentes, carreteras, caminos vecinales, sistema eléctrico, sistemas de agua potable, plantaciones agrí-colas, averías en los sistemas de comunicaciones, sistema de salud, instalaciones aeroportuarias y la destrucción de miles de árboles, entre otras.

Destrucción de Viviendas en la región oriental

Sus efectos fueron más dramáticos entre los estratos de la población que viven en condiciones de pobreza (56% de los hogares) y sobre todo aquellos que están en situación de pobreza extrema (19% de los hogares)[5]. Desde la perspectiva geográfica la región Sur fue la más afectada.

Tabla de distribución por Regiones de personas afectadas

Región	Muertos	Heridos	Desaparecidos	Refugiados
Distrito Nacional	20	0	0	11,853
Este	31	491	5	16,982
Sur	202	93	53	41,816
Cibao Central	30	11	6	14,769
TOTAL	283	595	64	85,420

Fuente: Secretaría de Estado de las Fuerzas Armadas 7-10-98

El balance final reportado de muertes asciende a 283 personas de las cuales un 7% corresponde al Distrito Nacional, un 11% a la región[6] Este, un 71% a la región Sur y un 11% al Cibao Central, como podemos apreciar el mayor número de muertes y desaparecidos se produjo en la región Sur del país, y más de la mitad se localizaron en provincias con mayor índice de pobreza: San Juan de la Maguana, Azua, Bahoruco y Barahona. Se reportó un elevado número de defunciones de niños ahogados o traumatizados por materiales de construcción de sus viviendas (ver tabla).

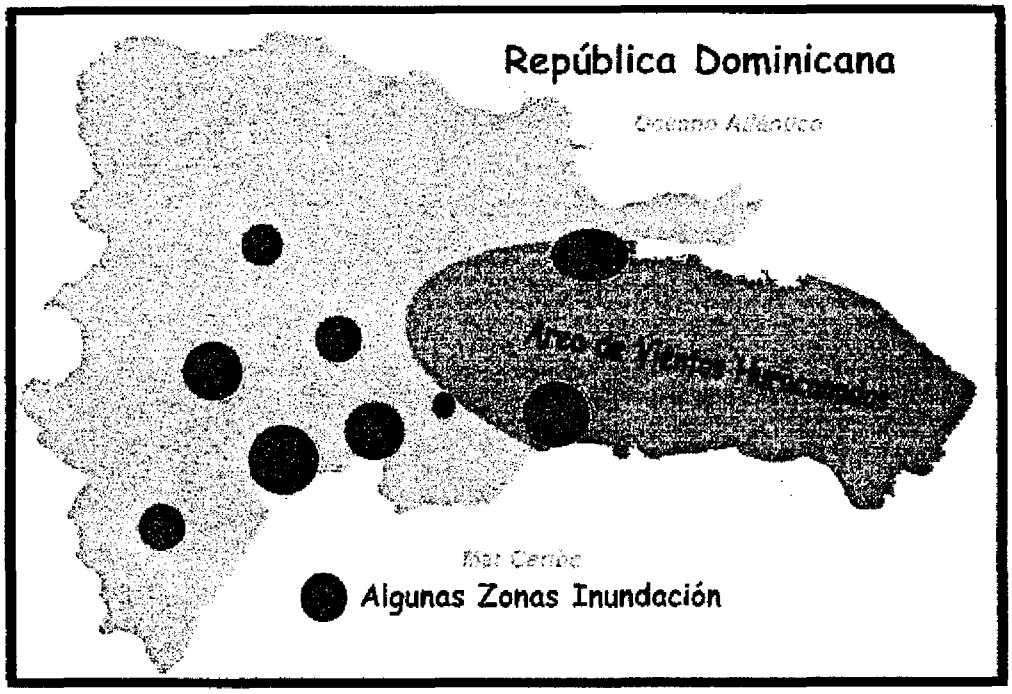
El mayor número de heridos se registró en la región Este donde los vientos de huracán fueron reportados como los más fuertes. Los informes de los medios de comunicación local señalan un número indeterminado de muertes de personas

[4] Informe preliminar sobre el paso del huracán George por la provincia de San Pedro de Macorís.—Santo Domingo: CODIA, 1998.

[5] Informe sobre focalización de la pobreza en la República Dominicana.-- Santo Domingo: ONAPLAN, 1997.

[6] Informe final; 27 septiembre - 9 octubre de 1998.-- Santo Domingo: UNDAC, 1998.

oriundas de Haití en el sector rural e importantes migraciones hacia los centros urbanos sin posibilidad de cuantificar, similar a lo ocurrido en 1979, después del huracán David.



Al producirse la emergencia, la población afectada no disponía de la información sobre los refugios, ni se conocían las vías de evacuación[7] [8]. Se utilizaron escuelas, colegios, iglesias, edificios públicos, deportivos y en algunos casos edificaciones del sector salud para tales fines, los que continúan siendo un problema sin solución a corto plazo.

En las áreas afectadas por los vientos de huracán se observó una destrucción total en las viviendas marginales tanto en el sector urbano como el rural, daños parciales debido a la caída de árboles y postes del tendido eléctrico y pérdidas de techo parciales y totales. En las llanuras y zonas propensas a inundación las pérdidas fueron totales por daños causados por el paso de las aguas, lodo, basura y troncos incluyéndose los enseres del hogar y las existencias de mercancías de los pequeños comerciantes.

El Consejo Estatal del Azúcar y el Instituto Agrario Dominicano informaron de daños en 3500 edificios habitacionales. Ninguna investigación y/o reporte tomó en consideración los daños ocasionados en las viviendas afectadas correspondiente a la población de la clase media y alta. El número de damnificados que perdieron parcial o totalmente sus viviendas fue de un 4% de la población total del país.

[7] Imágenes de las zonas afectadas.-- Santo Domingo: , 1998. Video

[8] Reportajes de periódicos.